

Los escritos de Ellen White y las tradiciones orales adventistas

Resumen: Este estudio revisa cómo se han ido creando algunas tradiciones presentes en expresiones orales y culturales propias entre los adventistas que no tienen base en la Biblia, en los escritos de Ellen White o las creencias adventistas. Esta actitud es causa de limitaciones que impactan negativamente en la práctica eclesiástica y en la difusión de las creencias adventistas. Es importante evitar esto utilizando criterios adecuados para la interpretación del legado profético de la Biblia y Ellen White.

Palabras clave: Ellen White – Iglesia Adventista – Biblia - Predicación – Práctica eclesiástica – Tradiciones orales – Interpretación bíblica

Introducción

Generalmente es bueno hacer una autocrítica para evaluar si hay que hacer algún cambio en nuestras prácticas. De eso se trata esta ponencia. Es simplemente una sugerencia de algunas cuestiones que se han ido intentando modificar a lo largo del tiempo desde el Patrimonio White, pero que todavía se mantienen implantadas.

La idea es esta ponencia es recordar esas sugerencias desde el Patrimonio White y procurar cada vez más implementarlas en la práctica.

En esta época cuando las instituciones tienen la ventaja de difundir por Internet sus exposiciones mediante videos, los adventistas tendrían que procurar mejorar sus expresiones para evitar malentendidos. Por ejemplo, citar los escritos de Ellen White no es incorrecto,¹ pero el empleo de algunas expresiones tradicionales puede dar lugar a interpretaciones incorrectas de parte de aquellos que no pertenecen a la feligresía adventista. Esto tiene que ver con advertencias que ella misma ha dado en sus escritos en relación con la forma apropiada de usar sus declaraciones para el público en general.

En el espacio disponible para esta presentación, se buscó explicar algunos ejemplos de expresiones y conceptos que se ha ido transformado en prácticas eclesiásticas basadas en tradiciones orales adventistas, y que, como dijimos, hace tiempo que se informa que no se encuentran avalados por la Biblia ni por los escritos de Ellen White.

La expresión “Espíritu de Profecía”

La asociación de Ellen White con la expresión “**EL** Espíritu de Profecía”, es un problema que causa distorsiones y que necesita revisarse. Esta expresión fue y es tradicionalmente usada por los adventistas para referirse a los escritos de Ellen White quien es aceptada por la Iglesia Adventista como mensajera inspirada por Dios. Esta expresión da la idea de que se la considera el único Espíritu de Profecía. Juan Carlos Viera, cuando era director del Patrimonio White (1995-2000), escribió tratando de recordar a la Iglesia este problema. El dijo que la iglesia reconoce oficialmente que la manifestación prioritaria del Espíritu de Profecía se expresa en las Sagradas Escrituras, mediante la voz de los profetas del Antiguo y Nuevo Testamento. La Iglesia Adventista

¹ En tiempos de los inicios del White Estate había quienes informaban que Ellen White había dicho que no debía usarse sus escritos desde el púlpito. Pero esto fue seriamente tratado por el White Estate declarando que no existe tal declaración de Ellen White.

acepta la Biblia como su única norma de fe y práctica (véase *Creencias fundamentales de los adventistas*, N° 1).²

En la Biblia se registra el respeto a la palabra profética que tuvo el pueblo de Dios. La escuchaba oralmente de boca del profeta, y la repetía a las nuevas generaciones al leer de los escritos dejados por los profetas (Exo 24:1-4; Dt 3:9-13). El profeta era consultado en diferentes circunstancias y eventos, para tomar decisiones importantes y también predicaba a otras naciones (Jonás, Isaías, Jeremías). Un profeta respetaba los escritos de otro profeta (Dn 9:1, 2).

La Biblia registra que los dirigentes fieles instaban al pueblo a aceptar las instrucciones proféticas (2 Cr 20:20) y los impíos rechazaban el consejo de los profetas (Jer 26; 36; 37). Cristo y sus apóstoles resaltaron la Palabra profética.

Sería importante recordar la forma en que Cristo y los apóstoles usaron los escritos proféticos³ para enseñar y aconsejar a la naciente Iglesia. El Espíritu de Profecía era la fuente especial de autoridad y poder (1 Co 2:1-13; 2 P 1:19-21).

Al utilizar la expresión “**El** Espíritu de Profecía” para hacer referencia a los escritos de Ellen White, se puede dejar la impresión equivocada, entre los que no son feligreses de la Iglesia Adventista, de que se considera a Ellen White como de mayor importancia que la Biblia. En esto hay que tener un cuidado especial porque ya se ha acusado a la Iglesia Adventista de hacer esto en el pasado, y actualmente con la difusión de los programas de la Iglesia por Internet, esta práctica podría seguir generando malentendidos. Otro punto importante es que ella misma dejó dicho que sus escritos deben ser probados por la Biblia como regla para medir al resto de los mensajes proféticos.

La creación de tradiciones sin apoyo en los escritos proféticos

El surgimiento de prácticas basadas en tradiciones ha sido un problema recurrente en el judaísmo y en el cristianismo a lo largo de los siglos. Siempre ha sucedido que surgen quienes, amparados en la intención de preservar el legado profético, asumen la iniciativa de transformarse en legisladores y promueven normas y leyes que, en su aplicación, van alejando a los creyentes de la práctica propuesta originalmente por Dios con su legado profético. Esto hicieron los fariseos y doctores de la ley en tiempos después del exilio babilónico y que llega hasta la época de Cristo.

Cristo corrigió este aspecto durante su ministerio cuando utilizaba expresiones tales como: “oísteis que fue dicho... pero yo os digo”.

Actualmente, en la Iglesia Adventista se corre el riesgo de imitar este comportamiento. Se comentan, a modo de ejemplo, dos de las tradiciones orales que no tienen apoyo en los escritos proféticos, y que se han intentado corregir desde hace mucho tiempo.

Tradicón: El púlpito como el lugar más sagrado en el templo

Existe un concepto identificado como tradición por el hecho de que se impone como

² Juan Carlos Viera, “El Espíritu de Profecía en la predicación”, documento disponible en el DF 107-f del Centro de Investigación White, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina.

³ Los primeros sermones que se registran en el libro de Hechos tienen como ingrediente común que se basan en los escritos de los profetas para mostrar que Jesús era el Mesías (Hch 2; 7) y no en las tradiciones. Es más, en cierto sentido, basarse en los escritos proféticos era ir en contra de tradiciones impuestas, por eso las correcciones que hizo Jesús.

hecho y que afecta la práctica en los cultos eclesiásticos. Tiene que ver con considerar al elemento o mobiliario que se usa como púlpito, como un lugar más sagrado que el resto del templo.

Nada de esto tiene apoyo en las Escrituras, y habría que ser cuidadoso evitando generar tradiciones sin fundamento. Ellen White no tiene pautas específicas sobre el uso de la plataforma.

Ellen White tiene una declaración en la que habla del púlpito, en inglés “sacred desk”, como “algo sagrado”.⁴ Pero también dice que todo lo que se realice dentro del templo, “No debería tratarse con descuido e indiferencia nada que sea sagrado, que pertenezca al culto de Dios”.⁵ En realidad, en las traducciones al español no se hace diferencia entre púlpito (sacred desk) y plataforma (pulpit). Esto quiere decir que no hay ninguna declaración que impida que el púlpito se utilice, por ejemplo, para el momento de reunión en la Escuela Sabática, ya que es un momento de culto al igual que el tiempo de la predicación.

Al respecto habría que pensar que lo que ella consideraba santo o sagrado era más bien la obra que se hacía desde ese lugar y fuera de él.⁶

Por lo tanto, esta tradición no estaría basada en los escritos proféticos de la Biblia y Ellen White.

Tradición: Las mujeres no pueden ocupar el púlpito

Otra tradición que se ha asentado en algunas iglesias, y que noto que la práctica está cambiando, es que el momento de predicación desde el púlpito solo puede ser realizado por un varón. Algunos basan este concepto aduciendo que solo el varón se lo consideraba sacerdote en el Antiguo Testamento y el que podía explicar el legado profético, cuando claramente es una interpretación incorrecta del concepto de sacerdocio en la Biblia, y sobre todo en el legado profético que se extiende en el Nuevo Testamento con el sacerdocio de todos los creyentes que es parte de las creencias adventistas.

La difusión de las creencias bíblicas nunca ha sido una responsabilidad solo del varón. Las mujeres tenían un rol importante en la transmisión de los valores dejados por Dios (Dt 6:1-9). La Biblia incluye mujeres como profetas que tuvieron la responsabilidad de guiar al pueblo de Israel y dejar sus mensajes proféticos. Se cuenta de la profeta y jueza Débora (Jue 4-5), Hulda (2 R 22:14 y 2 Cr 34:22), y el Nuevo Testamento también registra la entrega de este don a mujeres, incluso algunas como Ana, estaban permanentemente oficiando en el Templo judío.

Ellen White aconsejó que la predicación desde el púlpito deben hacerla con cuidado tanto hombres como mujeres.⁷ Esto no es extraño ya que, durante la vida de Ellen White, ella ocupó el púlpito y también otras mujeres.⁸ Entre las varias declaraciones sobre la

⁴ Véase, Ellen White, *Testimonies for the Church*, vol. 4, p. 526.

⁵ Ellen White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 264.

⁶ Véase por ejemplo, *El Ministerio Pastoral*, p. 20; *General Conferencia Bulletin*, April 1, 1899, Art. A. párr. 14; *Testimonies for the Church*, vol. 5, p. 530.

⁷ Véase por ejemplo, *La Voz: Su educación y uso*, p. 333.

⁸ Véase por ejemplo, *La temperancia*, p. 201. Véase también Cindy Tutsch, ex directora asociada del White Estate, “Elena de White sobre los roles de las mujeres”, en *Escogidas para servir*, disponible en <http://www.escogidasparaservir.com/elena-de-white-sobre-los-roles-de-las-mujeres/>. Acceso: 11 julio 2019.

tarea de la mujer, se han escogido dos:

Las mujeres que están dispuestas a consagrar parte de su tiempo al servicio del Señor deben ser nombradas... Necesitamos ampliar más nuestros métodos de labor. Ninguna mano debe ser atada, ninguna alma desalentada, ninguna voz silenciada; dejad que cada individuo trabaje, privada o públicamente, para ayudar en el avance de esta obra grandiosa. Poned las cargas sobre los hombres y las mujeres de la iglesia, para que puedan crecer con la práctica, y así llegar a ser agentes en las manos del Señor para el esclarecimiento de quienes moran en tinieblas.⁹

Es interesante que esta declaración expresa que cuando se inhibe que una persona desarrolle plenamente el don que recibió del Espíritu de Dios, se está haciendo una obra que no es de Dios. Todos los creyentes deben crecer practicando su don en el avance de la misión.

También dijo:

Dios quiere que los obreros lleven la verdad a todas las clases sociales: altas y bajas, ricas y pobres. Y en esta obra, la mujer puede tener una parte importante. Dios permita que los que leen estas palabras puedan hacer un esfuerzo ferviente para abrir las puertas a mujeres consagradas para que puedan entrar en este campo de acción.¹⁰

Evidentemente, en su época todavía se estaba enfrentando con tradiciones de hombres que impedían el pleno trabajo de la mujer en la misión de predicar el evangelio, ya que imploraba que hicieran esfuerzos para abrir la puerta en este campo a mujeres consagradas. Esto fue cambiando con el tiempo, y se comenzó a pedir y a permitir que las mujeres que se involucran en la tarea de difusión del pronto regreso de Cristo.

Aunque es triste todavía ver que en algunas iglesias hay impedimentos para que la mujer pueda desarrollar su pleno potencial para evangelizar.

Otras tradiciones

Otras tradiciones que pretenden imponerse en algunos lugares se refieren a: (a) el no uso de flores artificiales para el adorno en el templo; (b) no poner un árbol de navidad en la Iglesia; (c) las mujeres no pueden usar pantalones para asistir al culto; (d) etc., etc.

Estas dificultades hacen que tengamos que volver a revisar los consejos dejados hace varias décadas de parte del Patrimonio White en relación con la interpretación de los escritos de Ellen White y su uso.¹¹

Conclusión

En base a todo lo expresado, lo que se impone es el desarrollo del sentido común y un mejor conocimiento del legado profético y de criterios para la interpretación de estos escritos.

Hay que:

1. Ser cuidadosos con las expresiones que se utilizan en predicaciones públicas para no dar de comer a los críticos de la Iglesia Adventista.

⁹ Ellen White, *Hijas de Dios* (Doral, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), pp. 98-99.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 99.

¹¹ Véase el Apéndice al final de este artículo.

2. Revisar que las prácticas eclesiásticas estén realmente fundadas en los escritos proféticos para no impedir la obra del Espíritu de Dios y la manifestación de los dones en la vida de los creyentes.

En esta época en particular, cuando lo que se hace en el ámbito eclesiástico se difunde por las redes sociales y por Internet, hay que buscar presentar la palabra profética exaltando a Cristo.

En cuanto a las tradiciones orales y sus prácticas, lo más importante es crear conciencia de su existencia mostrando que no tienen fundamento en la Biblia ni los escritos de Ellen White.

Por Silvia C. Scholtus

E-mail: silviascholtus@gmail.com

Ponencia presentada en el Simposio Bíblico-Teológico de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata, 20 septiembre 2019.

Datos biográficos de la autora:

Silvia Cristina Scholtus es Lic. y Dra. en Teología por la Universidad Adventista del Plata (UAP). Trabajó como docente en la UAP desde 1990. Ha dictado materias en todas las facultades de la UAP en el área de grado, y en posgrado en la Escuela de Graduados. Es escritora de varios artículos y libros publicados en diferentes continentes e idiomas (portugués, inglés, español y finlandés), y también ha dado conferencias y charlas en diversos lugares de Argentina y el extranjero. Ha sido parte de diferentes equipos para la escritura de libros sobre temas bíblicos y de historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en diferentes países latinoamericanos. Formó parte de equipos editoriales de diferentes revistas académicas de la Universidad Adventista del Plata (*Revista DavarLogos, Enfoques, SAIT, Memrah*). Fue secretaria del Centro de Investigación White de la Universidad mencionada por más de 25 años y, desde el 2017, coordina el Centro Histórico Adventista de la Unión Argentina de los Adventistas del Séptimo Día ubicado en la Universidad Adventista del Plata.

APÉNDICE

Este material tiene el propósito de sintetizar algunos consejos de Ellen White sobre cómo usar sus escritos.

Cuándo usar los "Testimonios"

Ellen White dejó varias indicaciones claras de cuándo y cómo usar sus "Testimonios". Eso fue debido a que en su época muchas personas, a veces bien intencionadas y otras no, hacían un empleo indebido de su legado escrito. Algunos de esas indicaciones son:

No en predicaciones para el público en general. Este aspecto es muy complejo actualmente cuando la mayoría de los sermones se emiten por Internet ampliando su difusión. Es por lo que, el vocabulario que se use debe ser adecuado para que, quienes no son adventistas, puedan comprender algunas expresiones muy culturales que se usan desde la plataforma. Sobre todo, las que puedan dar una impresión de que los escritos de Ellen White están por encima de la Biblia. Ella dijo:

En el trabajo público no hagáis prominente ni citéis lo que la Hna. White ha escrito, como autoridad para sostener vuestra posición. El hacer esto no aumentará la fe en los Testimonios. Presentad vuestras evidencias en forma clara y sencilla, extrayéndolas de la Palabra de Dios. Un "así dice el Señor" es el testimonio más poderoso que podéis presentar a la gente. Que nadie sea educado a mirar a la Hna. White, sino a Dios poderoso que da las instrucciones a la Hna. White.¹²

Otra indicación, *tener cuidado de imponerlos indebidamente a otros.* Las personas asumen diferentes posturas respecto a los escritos de Ellen White. Ella misma describió algunas:¹³

- "Había algunos en _____ que eran hijos de Dios, y sin embargo dudaban de las visiones."
- Otros no habían presentado oposición, pero no se atrevían a asumir una actitud decidida al respecto.
- Algunos eran escépticos, y habían tenido suficientes motivos para ello. Las falsas visiones y manifestaciones del fanatismo y los malos frutos que les habían seguido, habían ejercido influencia sobre la causa en _____, contribuyendo a crear recelos acerca de todo lo que llevase el nombre de visiones.¹⁴

Y agregó:

Todas estas cosas debieran haberse tenido en cuenta y convenía tener prudencia. No debiera disciplinarse ni corregirse a aquellos que nunca han visto a la persona que tiene visiones ni tienen conocimiento personal de la influencia de las visiones. Tales personas no deben ser privadas de los beneficios y privilegios de la iglesia si su conducta cristiana es correcta en otras cosas...¹⁵

Me fue mostrado que algunos podrían recibir las visiones publicadas juzgando el árbol por sus frutos. Otros son como Tomás, que dudaba; no pueden creer

¹² Ellen White, Carta 11, 1894; *Mensajes selectos*, vol. 3, p. 31.

¹³ Véase además los consejos de Ellen White sobre el uso de sus escritos en *Testimonies for the Church*, vol. 5, cap. 81.

¹⁴ Ellen White, *Testimonies for the Church*, vol. 5, p. 627.

¹⁵ *Ibíd.*

los *Testimonios* publicados, ni recibir evidencias por el testimonio de otro, sino que deben ver y tener la evidencia por su cuenta. Los tales no deben ser puestos a un lado, sino que debe manifestarse larga paciencia y amor fraternal para con ellos hasta que finalmente se decidan en pro o en contra. Si combaten las visiones, de las cuales no tienen conocimiento; si llevan su oposición hasta luchar contra aquello en lo cual no tienen experiencia... la iglesia puede saber que no están en lo correcto.¹⁶

Algunos de nuestros hermanos habían tenido larga experiencia en la verdad, y durante años habían estado familiarizados conmigo y mi obra. Habían comprobado la veracidad de los *Testimonios* y aseverado su fe en ellos. Habían sentido descansar la poderosa influencia del Espíritu de Dios sobre ellos para testificar de su veracidad. Me fue mostrado que si los tales, cuando eran reprendidos por medio de los *Testimonios* se levantaban contra ellos y obraban secretamente para menoscabar su influencia, habría que obrar fielmente con ellos; porque su conducta haría peligrar a aquellos que carecían de experiencia.¹⁷

El primer número de los *Testimonios* publicados contiene una amonestación contra el empleo imprudente de la luz que ha sido dada por este medio al pueblo de Dios. Declaré que algunos habían asumido una conducta imprudente, cuando al hablar de su fe a los incrédulos habían leído en mis escritos la prueba que se les había pedido, en vez de acudir a la Biblia para obtenerla. Me fue mostrado que esta conducta era inconsecuente y que llenaría a los incrédulos de prejuicios contra la verdad. Los *Testimonios* no pueden tener valor para aquellos que no saben nada de su espíritu. No debe hacerse referencia a ellos en tales casos.¹⁸

Otras amonestaciones relativas al uso de los “Testimonios” han sido dadas de vez en cuando como sigue:

Algunos de los predicadores están muy atrasados. Profesan creer los testimonios dados, y algunos hacen mal al erigirlos en regla de hierro para aquellos que no han tenido experiencia con referencia a ellos, cuando ellos mismos no los ponen en práctica. Han recibido repetidos testimonios, que han despreciado completamente. La conducta de los tales no es consecuente.¹⁹

Vi que muchos habían aprovechado mal lo que Dios había mostrado acerca de los pecados y errores ajenos. Habían tomado el sentido más riguroso de lo que había sido mostrado en visión, y luego habían insistido tanto en ellos que contribuían a debilitar la fe de muchos en lo que Dios había revelado, y también a desalentar y descorazonar a la iglesia.²⁰

El enemigo aprovechará cuanto pueda emplear para destruir las almas. “Han sido dados testimonios en favor de personas que ocupan puestos importantes. Comienzan bien llevando las cargas y desempeñando su parte en relación con la obra de Dios. Pero Satanás las persigue con sus tentaciones, y quedan finalmente vencidas. Cuando otros observan su conducta equivocada, Satanás les sugiere que debe haber un error en los testimonios dados para estas personas, de lo contrario estos hombres no se habrían demostrado indignos de desempeñar una parte en la obra de Dios.”²¹

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ *Ibíd.*, 628.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ *Ibíd.*

²¹ *Ibíd.*

Así surgen dudas acerca de la luz que Dios ha dado. “Lo que puede decirse de algunos hombres en ciertas circunstancias, no puede decirse de ellos en otras. Los hombres son moralmente tan débiles y extremadamente egoístas, tan llenos de suficiencia propia, y se engríen tan fácilmente, que Dios no puede obrar en relación con ellos; y los deja moverse como a ciegas, y manifestar tan grande debilidad e insensatez, que muchos se asombran de que tales personas hayan sido aceptadas una vez y reconocidas como dignas de tener relación con la obra de Dios. Esto es precisamente lo que Satanás quería. Era su objeto desde el tiempo en que las tentó especialmente a atraer oprobio a la causa de Dios y arrojar sombra sobre los *Testimonios*. Si hubiesen permanecido donde no influyeran especialmente sobre la causa de Dios, Satanás no los habría asediado tan ferozmente, porque no podría haber logrado su propósito de usarlos como instrumentos suyos para hacer una obra especial.”²²

Otra indicación. *Los escritos de Ellen White no son para establecer una doctrina*. Al respecto, Ellen White advirtió que debían tenerse cuidado con las compilaciones personales que sacan declaraciones de su contexto para probar una verdad personal o acusar a personas. Ella dijo:

Aquellos que no andan a la luz del mensaje pueden reunir declaraciones de mis escritos que les resultan agradables, y que concuerdan con su juicio humano, y al separar estas declaraciones de su contexto y colocarlas junto al razonamiento humano, hacen que mis escritos parezcan sostener aquello que condenan. Les advierto, no hagan este trabajo. El usar mis escritos de esa forma, y al mismo tiempo rechazar el mensaje que tienen para corregir el error, es engañoso e inconsistente.²³

En su Palabra, Dios comunicó a los hombres el conocimiento necesario para la salvación. Las Santas Escrituras deben ser aceptadas como dotadas de autoridad absoluta y como revelación infalible de su voluntad. Constituyen la regla del carácter; nos revelan doctrinas, y son la piedra de toque de la experiencia religiosa.²⁴

El Espíritu no fue dado—ni puede jamás ser otorgado—para invalidar la Biblia; pues las Escrituras declaran explícitamente que la Palabra de Dios es la regla por la cual toda enseñanza y toda manifestación religiosa debe ser probada.²⁵

Otra indicación muy importante. *Los “Testimonios” de Ellen White nunca deben ocupar el lugar de la Biblia*. Al respecto ella fue muy clara en sus escritos.

¿Cómo puede el Señor bendecir a aquellos que manifiestan un espíritu que dice: “A mi no me importa”, un espíritu que los conduce a andar contrariamente a la luz que el Señor les ha dado? Pero no os pido que toméis mis palabras. Poned a la Hna. White a un lado. No citéis mis palabras de nuevo en toda vuestra vida hasta que obedezcáis la Biblia. Cuando hagáis de la Biblia vuestro alimento, vuestra comida y vuestra bebida, cuando hagáis de sus principios los elementos de vuestro carácter, sabréis mejor cómo recibir el consejo de Dios. Exalto la preciosa Palabra delante de vosotros hoy. No repitáis lo que yo he dicho: “La

²² *Ibíd.*

²³ Ellen White, *Manuscript Releases* 760, p. 28, pár. 4. Traducción de Silvia Scholtus. Véanse otras declaraciones adicionales en el *Manuscript* 67, de 1911, disponible en la base de datos de sus escritos que se puede consultar en <https://egwwritings.org>

²⁴ Ellen White, *El conflicto de los siglos*, p. 11.

²⁵ *Ibíd.*

Hna. White ha dicho así”, y “La Hna. White ha dicho asá”. Descubrid lo que el Señor de Israel ha dicho, y entonces haced lo que él ordena.²⁶

Es interesante el desafío que plantea: (a) hacer de la Biblia el alimento personal para que sus principios sean parte del carácter que desarrolle el individuo; (b) descubrir lo que Dios ha dicho y hacer lo que él ordena.

El propósito de los “Testimonios” de Ellen White

Lo que Ellen White dejó como legado escrito ella lo denomina “Testimonios”. Según sus propias declaraciones, sus “Testimonios” tienen por lo menos los objetivos de aclarar el legado de la Palabra de Dios.

Aclarar conceptos de la Palabra

Ellen White expresó: “Poco caso se hace de la Biblia, y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor”.²⁷

El Hno. J___ quiere confundir los ánimos tratando de hacer aparecer que la luz que Dios me ha dado por medio de los Testimonios es una adición a la Palabra de Dios; pero da así una falsa idea sobre el asunto. Dios ha visto propio atraer de este modo la atención de este pueblo a su Palabra, para darle una comprensión más clara de ella. La Palabra de Dios basta para iluminar la mente más obscurecida, y puede ser entendida por los que tienen deseos de comprenderla. Pero no obstante todo eso, algunos que profesan estudiar la Palabra de Dios se encuentran en oposición directa a sus más claras enseñanzas. Entonces, para dejar a hombres y mujeres sin excusa, Dios da testimonios claros y señalados, a fin de hacerlos volver a la Palabra que no han seguido.²⁸

Además de la instrucción de su Palabra, el Señor ha dado testimonios especiales a su pueblo, no como una nueva revelación, sino que él desea presentar delante de nosotros las lecciones claras de su Palabra para que puedan corregirse errores, para que pueda señalarse el camino correcto, para que cada alma esté sin excusa.²⁹

Los testimonios del Espíritu de Dios son dados para dirigir a los hombres a su Palabra, que ha sido descuidada. Ahora bien, si sus mensajes no son atendidos, el Espíritu Santo queda excluido del alma. ¿Qué otros medios tiene Dios en reserva para enseñar a los que yerran y mostrarles su verdadera condición?³⁰

Ayudar a la comprensión de la Palabra

Otro motivo que Ellen White dejó bien en claro respecto a sus escritos fue que:

²⁶ Ellen White, *Manuscrito* 43, 1901 titulado “De un discurso a los dirigentes de la iglesia la noche anterior a la apertura del congreso de la Asociación General de 1901”; también aparece en *Mensajes selectos*, vol. 3, p. 35.

²⁷ Ellen White, *The Review and Herald*, 20 de enero de 1903; *El Colportor Evangélico*, 129; *Mensajes selectos*, vol. 3, p. 32.

²⁸ Ellen White, *Testimonies for the Church*, vol. 5, pp. 663-664; *Joyas de los Testimonios*, vol. 2, pp. 278-279; *Mensajes selectos*, vol. 3, p. 33.

²⁹ Ellen White, Carta 63, 1893; véase *Joyas de los Testimonios*, vol. 2, pp. 270-271; *Mensajes selectos*, vol. 3, p. 33.

³⁰ Ellen White, *Mensajes selectos*, vol. 1, p. 52.

En aquel tiempo [después del chasco de 1844] se nos presentaba un error tras otro; ministros y doctores [médicos] traían nuevas doctrinas. Solíamos escudriñar las Escrituras con mucha oración, y el Espíritu Santo revelaba la verdad a nuestra mente. A veces dedicábamos noches enteras a escudriñar las Escrituras y a solicitar fervorosamente la dirección de Dios. Se reunían con este propósito grupos de hombres y mujeres piadosos. El poder de Dios bajaba sobre mí, y yo recibía capacidad para definir claramente lo que era verdad y lo que era error.³¹

En ese tiempo había fanatismo entre algunos de los que habían creído el primer mensaje. Albergaban graves errores de doctrina y práctica, y algunos estaban dispuestos a condenar a todos los que no aceptasen sus opiniones. Dios me reveló esos errores en visión, y me mandó a sus hijos que erraban para declarárselos.³²

Objetivos de la predicación evangélica en los escritos proféticos

Predicar a Cristo

El consejo bíblico dice en 1 Co 1:18-2:2,

La palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios, pues está escrito: "Destruiré la sabiduría de los sabios y frustraré la inteligencia de los inteligentes". ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el que discute asuntos de este mundo? ¿Acaso no ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Puesto que el mundo, mediante su sabiduría, no reconoció a Dios a través de las obras que manifiestan su sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura. En cambio para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder y sabiduría de Dios, porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Considerad, pues, hermanos, vuestra vocación y ved que no hay muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia.

Pero por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención, para que, como está escrito: "El que se gloría, gloriése en el Señor".

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría, pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado.

Ellen White dijo

¡Ojalá pudiese yo disponer de un lenguaje suficientemente fuerte para producir la impresión que quisiera hacer sobre mis colaboradores en el Evangelio! Hermanos míos, estáis manejando las palabras de vida; estáis tratando con mentes capaces del más elevado desarrollo. Cristo crucificado, Cristo resucitado, Cristo ascendido al cielo, Cristo que va a volver, debe enternecer, alegrar y llenar de tal manera la mente del predicador, que sea capaz de presentar estas verdades a la gente

³¹ Ellen White, *Mensajes selectos*, vol. 3, p. 34.

³² Ellen White, *Joyas de los Testimonios*, vol. 2, pp. 271.

con amor y profundo fervor. Entonces el predicador se perderá de vista, y Jesús quedará manifiesto.³³

La gente debe recibir algo más que teorías, debe recibir el Pan vivo del cielo. En un lenguaje simple y claro, decir a cada persona lo que debe hacer para ser salva. Dios es nuestro ayudador. Él nos llama a dar a conocer las inescrutables riquezas de la gracia de Cristo. No prediquéis vuestras ideas, predicar a Cristo. Permitir que la luz de su justicia brille en vuestros corazones y sea revelada en vuestra enseñanza.³⁴

Mis hermanos, predicad a Cristo. Necesitamos elevarlo a él ante el mundo, para que los hombres puedan ver su misericordia y su justicia. Meditad en las lecciones que Cristo diera a sus discípulos, con el fin de presentarlas otra vez ante el mundo. Este es el Verbo que “fue hecho carne y habitó entre nosotros”. Los intereses eternos dependen de conocer a Cristo como su salvador personal e individual.³⁵

Predicar la Palabra

El consejo bíblico dice en 2 Ti 4:1-5,

Te suplico encarecidamente delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su Reino, que prediques la palabra y que instes a tiempo y fuera de tiempo. Redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina, pues vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias pasiones, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

Ellen White dijo:

Los ministros no han de predicar las opiniones de los hombres, no han de relatar anécdotas o realizar representaciones teatrales, no han de exhibir el yo; mas, como si estuvieran en la presencia de Dios y del Señor Jesucristo, han de predicar la Palabra. No introduzcan liviandad en la obra del ministerio, sino prediquen la Palabra de una manera que deje la más solemne impresión en los que la escuchen.³⁶

Tengo algo que decir a los jóvenes que han estado enseñando la verdad. Predicad la Palabra. Puede ser que tengáis mentes inventivas. Puede ser que seáis expertos, tal como los maestros judíos, en formular nuevas teorías; pero Cristo dijo de ellos: “En vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”. Mateo 15:9. Ellos presentaban a la gente tradiciones, hipótesis y fábulas de esta clase. Las formas y las ceremonias que imponían hacían sencillamente imposible que la gente supiera si estaban guardando la Palabra de Dios o siguiendo las tradiciones humanas.³⁷

La oposición de las leyes humanas a los preceptos de Jehová producirá el último gran conflicto de la controversia entre la verdad y el error. Estamos entrando ahora en esa batalla, que no es simplemente entre iglesias rivales que contienden

³³ Ellen White, *Obreros evangélicos*, p. 167.

³⁴ Ellen White, *Special Testimonios to Ministers*, nº 7, p. 8.

³⁵ Ellen White, *1888 Materials*, p. 8.

³⁶ Ellen White, *The Review and Herald*, 28 de septiembre de 1897: *El Evangelismo*, p. 154.

³⁷ Ellen White, *El evangelismo*, p. 159.

por la supremacía, sino entre la religión de la Biblia y las religiones de las fábulas y tradiciones.... Los tremendos y eternos resultados que están en juego exigen de nosotros algo más que una religión imaginaria, de palabras y formas, que mantenga a la verdad en el atrio exterior. **Dios pide un reavivamiento y una reforma. Las palabras de la Biblia, y de la Biblia sola, deben oírse desde el púlpito.**³⁸

Estas declaraciones no indican que los escritos de Ellen White no deben usarse desde el púlpito. Cabe recordar que sus escritos también son inspirados por Dios. No obstante, ella hace la salvedad correcta para que sus escritos no se coloquen en el lugar que debe ocupar la Biblia como norma superior. Hay que siempre leer sus declaraciones en el contexto en el que se sitúan.

³⁸ Ellen White, *Profetas y Reyes*, p. 461.